

## Renán Arcadio Poveda Ricalde

Miguel Enrique Rosado Vallado

Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi", Universidad Autónoma de Yucatán, México

Renán Arcadio Poveda Ricalde nace en la ciudad de Mérida Yucatán el 15 de julio de 1930. Durante su niñez, acostumbraba caminar, del lado de su padre, viendo los atardeceres en las playas del puerto de Progreso. Al caer la noche, disfrutaba el maravilloso espectáculo de la bóveda celeste, e incansablemente lo cuestionaba sobre los nombres de las estrellas, de que estaban hechas y que tan lejos se encontraban. Esas caminatas lo marcarían por el resto de su vida y su curiosidad por el universo se transformaría en su pasión.

Ya en la adolescencia, su talento generaba el asombro de propios y extraños. Con tan solo 15 años de edad escribió su primer artículo científico para un diario local, en el cual explicaba los fundamentos de la bomba atómica, apenas unos meses después de los sucesos de Hiroshima y Nagasaki.

Al concluir la preparatoria, su padre lo motivo para realizar sus estudios profesionales en la Facultad de Medicina y continuar así la tradición familiar. Pero sus metas estaban en un rumbo muy diferente. Es así, que al cumplir los 18 años, decide abandonar las comodidades del seno familiar e ir por sus sueños. Se traslada a la Ciudad de México para ingresar a la carrera de física teórica y matemáticas de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Su entusiasmo y su destacado desempeño llamó la atención de los maestros y autoridades de la UNAM, por lo que le ofrecieron una beca para realizar sus estudios de posgrado en la

Universidad de California en Berkeley donde también realizó su doctorado en Astronomía (1953-1956). Su brillante desempeño como estudiante lo hizo merecedor del prestigiado premio Dorothea Kumpke de la Universidad de California.

A su regreso a México, con tan solo 26 años de edad, se incorpora como investigador del Instituto de Astronomía de la UNAM, siendo así el primer astrónomo mexicano de formación con que cuenta el país.

Dada su insaciable curiosidad científica, desarrolla una carrera atípica al abordar diversos campos de estudio del universo, como lo son supernovas, estrellas dobles y múltiples, la dinámica estelar y las nubes de cometas. Sus investigaciones tienen un gran impacto internacional, un ejemplo de esto es el desarrollo del llamado "Método de Poveda" (1958) que permite determinar las masas de las galaxias esféricas y elipsoidales y cuya aplicación ha permitido el descubrir la relación entre la masa de un sistema estelar y su luminosidad total. En 1966, su destacada trayectoria es reconocida al otorgársele el premio de la Academia de la Investigación Científica.

En 1968, es nombrado director del Instituto de Astronomía de la UNAM, cargo que ocupa hasta 1980. Con esto inicia una larga y fructífera labor de administración y gestión en pro de la Astronomía y la Física en el país. Durante su administración se fundaron el Observatorio Astronómico Nacional en San Pedro Mártir, Baja California y el Instituto de Astronomía,

---

**Autor para correspondencia:** Dr. Miguel Enrique Rosado-Vallado, Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi", Universidad Autónoma de Yucatán **E-mail:** rvallado@correo.uady.mx

**Recibido:** el 8 de septiembre de 2015 **Aceptado para publicación:** el 9 de septiembre de 2015

Este artículo está disponible en <http://www.revbiomed.uady.mx/pdf/rb152626.pdf>



**Renán Poveda Ricalde**

campus Ensenada, en ese mismo estado. El Dr. Poveda dedicó un gran esfuerzo para emprender y administrar el ambicioso proyecto que representaba la construcción del Observatorio Nacional de San Pedro Mártir, cuidando personalmente cada detalle administrativo, técnico y astronómico del proyecto. En julio de 1979, el doctor Poveda fue el primero en observar, a través del telescopio de 2.12 metros de diámetro, la nebulosa de Orión como su primer objeto. Este observatorio puso a México en el mapa de la Astronomía mundial y ha dado grandes frutos en los últimos años, y lo seguirá haciendo muchos años más.

A pesar de sus compromisos administrativos su producción académica no se vio mermada y, en 1974, demostró en colaboración con Christine Allen, que los sistemas múltiples de tipo trapecio no se encuentran en expansión, sino en un estado de equilibrio dinámico. Así como también, importantes observaciones acerca de la función de luminosidad estelar y el efecto de disociación que se manifiesta en las estrellas dobles de la vecindad solar.

En 1975, se le otorga el Premio Nacional de Ciencias y su entidad natal le otorga la Medalla Eligio Ancona del gobierno de Yucatán, así como el doctorado Honoris Causa por la Universidad de Yucatán, ambas en 1977.

En la década de los 80, realiza estudios orientados a la comprensión de la evolución estelar en sus dos extremos, el nacimiento de las estrellas y su muerte; sus investigaciones han permitido concluir que la masa y las energías eyectadas son menores de lo que se consideraba hasta antes de sus observaciones. Su trabajo sobre el nacimiento de las estrellas ha servido de punto de partida para todo el campo de la cosmogonía estelar infrarroja, ha trabajado en la dinámica y cosmogonía de las estrellas dobles y múltiples así como, de las estrellas desbocadas.

En 1987, recibió la medalla Luis G. León de la Sociedad Astronómica Mexicana y en 1989 ingresa al Colegio Nacional, una de las máximas distinciones que puede recibir un científico en nuestro país. Ese mismo año es nombrado miembro del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República. De 1991 a 2000 fue miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional Autónoma de México; y ha sido designado profesor emérito del Sistema Nacional de Investigadores (desde 1994); e investigador emérito por la Universidad Nacional Autónoma de México (desde 1997).

Ha recibido el doctorado *honoris causa* por el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (1998) por el Centro de Investigaciones en Óptica (2000), por la Universidad Nacional Autónoma de México (2001) y de la Universidad Michoacana de San Nicolás (2010). En reconocimiento a su brillante carrera, los planetarios de las ciudades de Mérida y Culiacán llevan su nombre.

Con una trayectoria de más de 40 años en la investigación, el doctor Poveda tiene una amplia obra y ha abierto nuevas líneas de investigación en el campo de la astronomía. A la fecha, Arcadio Poveda no ha dejado la investigación y sus recientes estudios sobre estrellas dobles bien nos podrían brindar nuevas sorpresas.

Además de realizar investigación de primera línea, una de sus más trascendentes

aportaciones es la de haber formado a toda una generación de astrónomos y científicos en áreas afines, como la óptica, así como su incansable labor para la creación e impulso de diversos centros de investigación científica por todo el país.

Quisiera concluir esta semblanza citando textualmente las reflexiones del Dr. Arcadio Poveda sobre su andar por este mundo:

*“Cuando veo en perspectiva mi vida, las experiencias por las que he pasado, las cosas que he podido entender y realizar, se antoja inverosímil, pues todo ello es el resultado de haberme sacado la lotería una y otra vez; es como si me hubiera pasado la vida comprando billetes y ganando el premio la mayor parte de las veces. En ocasiones —aunque son las menos—, también he apostado fuerte y he perdido. Pero, al final, me encuentro un saldo positivo”.*